

EL PROYECTO VERDE FLÚOR

**EL INCENDIO DE LA REALIDAD CONSENSUADA:
UN CONJURO DE FEMINISMO RADICAL
Y BRUJERÍA PRÁCTICA**

IVAGINARIO COLECTIVO

Primera Edición 50 ejemplares
Invierno, 2013. Santiago de Chile

Editorial 'Dejemos la escoba'
Ivaginario Colectivo

Ilustraciones: Manuela Flúor y Angela Rivera
Edición: Eli Pelo Indomable y Fresia Flúor
Lentes: Kito (prrrrrr) y Gaviota Flúor

www.ivaginariocolectivo.wordpress.com

Advertencia antes de comenzar a leer

Con el Proyecto verde flúor nos proponemos destruir aquello que llamamos realidad consensuada: la realidad “objetiva”, el mundo donde suceden las cosas cotidianas. De esta realidad escapamos las brujas verde flúor, aunque vivimos infiltradas en ella. Por lo tanto, le recomendamos desprejuiciarse. Puede sonar simple, pero no lo es. Por eso tome aire, respire profundo, exhale y relájese. Cuente hasta diez.

Lo que viene a continuación es un delirio. No estamos descubriendo la pólvora ni el hilo negro. Es simplemente nuestro propio desborde, con el que dinamitamos toda la realidad, la que usted conoce, en la que creció y desarrolló un aparataje moral y valórico con el cual vive... y sobrevive. Le invitamos a destruirlo. Sí, a destruirlo y por completo. Para ello está pensada esta explosión de ideas en verde flúor.

Esta apuesta de destrucción puede ser entendida entonces como una mezcla extraña, poco comprensible, de realidad y ficción, seriedad y ludismo, afirmaciones y negaciones, razón y delirio. Para nosotras simplemente ES nuestra práctica política, que hoy oponemos a esta latera realidad. Se trata de una herramienta para el incendio, con la que pretendemos quemarlo TODO.

Sí aún tiene dudas le invitamos a usar los lentes verde flúor que vienen adjuntos a este libro. A través de ellos podrá leer sin prejuicios.

Vamos, úselos y siga.

INDICE

Presentación	Pág. 7
Capítulo I	
Feminismo verde flúor. El fin del patriarcado	Pág. 11
Capítulo II	
Brotos	Pág. 21
‘De cómo el feminismo me cagó la vida’	Pág. 23
Tetaterroismo y nudismo subvertor. No cualquier pilucha entra en esta lucha	Pág. 25
Presagio	Pág. 29
La Lesbonarma	Pág. 31
Brotos Gaviota Flúor	Pág. 33
Tarot y verde flúor Hey Loca... ¡sigue el camino!	Pág. 36
Capítulo III	
Glosario. Una Lengua para-Lela. Compilación de Ideas Mágicas	Pág.39

Presentación

Existimos en una realidad consensuada dominada por el modo de reproducción patriarcal y el modo de producción capitalista. El Proyecto verde flúor identifica la mega estructura patriarcal como un sistema casi inalienable que ha mostrado muchas veces el fracaso del feminismo y de otros intentos de lucha: movimientos de mujeres, anarquismos, marxismos, salvajismos, como tantos otros. Con el fracaso nos referimos a la coaptación mediática y funcional de las políticas nacionales e internacionales que reducen las luchas sociales a simples petitorios, reacomodos dentro de este mismo sistema patriarcal, capitalista y depredador.

El Proyecto verde flúor es un eco intergaláctico. Nuestra principal fuente de energía proviene del amor entre mujeres. La pérdida de la condición humana y de la importancia personal son las aspiraciones permanentes de las que creemos en este Proyecto.

No luchamos por derechos civiles, puesto que NO aceptamos las leyes del estado burgués, sabemos que quienes las promulgan las acomodan a sus necesidades. Por ejemplo, cuando hablan de derechos del niño, y al mismo tiempo encarcelan a una niña o la obligan a ser madre. Cuando hablan del derecho a la vida y al mismo tiempo ejercen violencia a diario contra las comunidades mapuches. Tampoco les interesa la salud de las mujeres, cuando miles de ellas mueren por abortar en clandestinidad. Este escenario da contenido y energía a nuestra lucha por los reveses.

El Proyecto verde flúor es nuestra práctica política estratégica: incorpora tácticas y acciones orientadas a cumplir su objetivo: el desafío personal y la renuncia son elementos fundacionales para el quehacer del flúor. Esto implica el quiebre con la amatoria establecida bajo los parámetros del amor romántico, ya que para la renuncia total y el quiebre antisistémico será necesario que las mujeres se conozcan a sí mismas en su profundidad total, y esto sólo es posible al pensarse como sujetas autónomas. Cuando las mujeres nos volvemos capaces de mirar, sentir y tocar a otras mujeres de forma distinta a la que el patriarcado nos educó, ya no hay vuelta atrás.

El Proyecto verde flúor nos invita a ser despiadadas con nosotras mismas, la lucha contra la realidad consensuada nos resulta incómoda,

pero absolutamente necesaria para los fines del Proyecto. Siempre estamos en guerra, nuestros reveses son inalienables.

La pregunta del millón: ¿Por qué el verde flúor?

El verde flúor es un color incandescente que aturde nuestros sentidos y molesta con su sola presencia, pues nunca deja de ser protagonista. Nuestra revolución también es así: inquieta nuestras vidas como el verde flúor es inconveniente dentro de un plano de color. Escapa al orden y se burla de lo establecido.

Entonces ¿Qué es el Proyecto verde flúor?

ES una construcción colectiva, que toma elementos del feminismo radical y de la brujería práctica. Centra sus acciones en modificar las conductas y hábitos que históricamente reproducimos las mujeres.

ES un movimiento antisocial, ya que no se aferra a los clásicos dispositivos sociales: familia, normas y formas de ser humana/o. Tampoco pretende salvar la humanidad, más bien quiere destruirla. No tiene cabida en las estructuras de este sistema.

ES un conjunto de conocimiento articulado y estructurado, por lo tanto, una Ciencia. Tiene teoría y método, hipótesis, análisis y conclusiones. Luego, vuelve a empezar.

ES antidentitario radical. Partimos desde la destrucción del patriarcado, la heteronorma y cualquier intento de parcialización y categorización limitante de nuestros deseos.

ES un modo de vida, supervivencia y muerte.

Nos mueve la profunda energía ancestral verde flúor, transmitida por las que ya dejaron la humanidad, y retomada por cada una de las que ve en este camino la liberación total.

Sabemos que en muchos momentos de la historia y lugares del mundo existieron grupos de mujeres, brujas y feministas que hicieron el intento de vivir de forma radicalmente distinta a lo que el patriarcado esperaba de ellas. Estas mujeres quebraron con su destino predestinado, produjeron

innumerables conocimientos y generaron acciones liberadoras que hoy día nos dan energía para que NADA nos detenga.

Desde el feminismo verde flúor reconocemos la existencia de otros sujetos políticos, además “de la mujer” y reconocemos la potencialidad política en todas las acciones que se despliegan desde estos diferentes sujetos, incluyendo una bomba de humo o una canción. Sin embargo, en este libro les hablamos a las mujeres, son ellas nuestras interlocutoras directas y a quienes invitamos a vivir este viaje sin retorno.

No somos ilusas, tampoco vamos a revelar acá todos nuestros secretos. Hay estrategias silenciosas en las cuales estamos trabajando arduamente y cuando llegue el momento, las van a conocer quiénes tengan que conocerlas.

Lectura y Momentos

Este libro transita por tres momentos. El primero “*La revolución verde flúor, el fin del patriarcado*”, nos enfrenta a profundos choques con el dominio del patriarcado a través de sus tentáculos, destacando la amatoria romántica establecida. Al mismo tiempo nos ofrece salidas, la activación de la segunda función de la matriz creadora (el útero), la que percibe, desde donde se desbordan nuestros brotes flúor (segundo momento). *La revolución verde flúor* nos invita al reto de abandonar la forma humana, perder el miedo o resignificarlo como una droga alucinante.

El segundo momento corresponde a una explosión de ideas particulares, donde quienes vivimos el Proyecto verde flúor compartimos nuestros “Brotos Flúor”: Tetaterrorismo, La Lesbonorma, Presagio, El cuerpo es un campo de catalla, De cómo el feminismo me cagó la vida, entre otros, son parte de las reflexiones dan cuerpo y energía a este Proyecto.

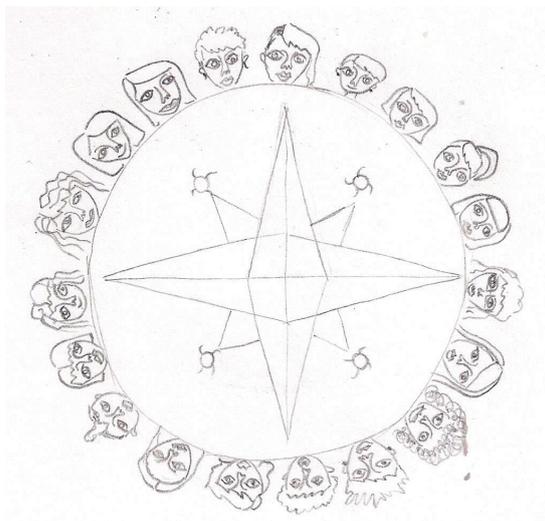
El tercer y último momento es el Glosario verde flúor, donde compartimos nuestro lenguaje en proceso de construcción permanente. Lúdico e incomprensible para la realidad consensuada, lleno de contenido para la acción de las mujeres.

*Amor & Guerra
Fresia & Simona Flúor*

CAPÍTULO I

LA REVOLUCIÓN VERDE FLÚOR

EL FIN DEL PATRIARCADO



La revolución verde flúor

El fin del patriarcado

Por Simona Flúor

El feminismo verde flúor es el cuestionamiento y desacato al orden social imperante. Apela a un cambio profundo de la sociedad, poniendo fin a los formatos instalados en nuestro ser colonizado. Como son el amor romántico, la heterosexualidad, los roles de género, entre otros. Es una re-lectura de la brujería práctica desde el feminismo radical.

El amor entre mujeres es el primer paso para poner fin al mandato reproductivo y acabar con la célula del capitalismo y del patriarcado: la familia, estructura que cumple con los roles heterowinkapatriarcales¹.

Sentir y pensar el amor desde el feminismo verde flúor tiene que ver con dirigir nuestras energías, enfocar nuestros deseos y dirigir nuestro intento para conseguirlos. Desmantelar la realidad consensuada de forma despiadada, practicar el amor entre mujeres, perder la importancia personal y la forma humana para combatir la mente que nos hace sentir víctimas de la realidad consensuada o superiores a otras mujeres. A partir de esta ‘desnudez’ del ser ya podemos examinarnos desprejuiciadamente.

Amor entre mujeres

Cuando nos enamoramos, nos emparejamos o tenemos hijos siempre tenemos la idea de que ganamos algo: ganamos amor, ganamos admiración, nos volvemos especiales para esx ‘otrx’ ¿Pero alguna vez pensamos en lo que perdemos?

El patriarcado ha hecho que las mujeres estemos distanciadas unas de las otras, viviendo para solucionar las demandas de la pareja, los hijos y la familia. Nuestro entorno demanda cuidados y dedicación de forma sistemática, pues entiende que son nuestras tareas históricas y el deber ser de una supuesta ‘esencia femenina’.

(1) Heterowinkapatriarcal es término acuñado por Doris Quiñimil Vásquez en su tesis de máster ‘PETU MONGENLEIÑ, PETU MAPUCHENGEN. Todavía estamos vivxs, todavía somos mapuche. Un proceso autoetnográfico para la descolonización feminista de las categorías mujer, mapuche, urbana, a través del aborto’.

Rompiendo este mandato, el amor entre mujeres es una práctica deliciosa que nos llena de energía y satisfacción. Da lo mismo si es emotiva, intelectual, pasional, sensual, casual o todas las anteriores. Porque cuando dejamos de vernos como enemigas o renunciamos a competir por la atención del patriarca (y todos sus disfraces) nuestras miradas se vuelven profundas y cómplices.

Llevamos siglos perdidas entre la maternidad, las tareas domésticas, las demandas de los otrxs, el amor romántico y nuestras propias inseguridades nacidas de la necesidad de no estar solas, de complacer, de que nos amen ¿Y dónde están nuestras hermanas? Seguramente perdidas en la misma maraña patriarcal, luchando día a día por servir a otrxs para ser amadas².

El amor entre mujeres es una práctica cotidiana, consiste en regalarnos esta energía a nosotras mismas- en primera instancia- y luego a nuestras hermanas. Al entregarnos esta fuerza todo fluorecerá y se multiplicará nuestro amor. Un amor verde flúor que nos puede salvar de la frustración a la que nos ha lanzado el orden social, una práctica que nos puede re-crear y entregar la ansiada LIBERTAD.

Es importante que este lazo no sea complaciente, debe ser sincero e impecable. El amor entre mujeres no es ‘incondicional’, pues no reproduce los principios del amor maternal, romántico o cristiano, sino que es una entrega consciente y crítica hacia nuestras hermanas. Es decir, se trata de experimentar una nueva forma de amor, distinta a la que nos enseñó el patriarcado heterowinka.

² “El orden social, la familia y en especial nuestras madres, nos han condicionado para ser competidoras entre nosotras. La recapitulación nos ayudará precisamente a dejar de competir. Sólo liberándonos de todos estos comportamientos de la socialización estaremos en situación de poder ver la verdadera posición del hombre y la mujer” (Taisha Abelar, Conferencia)

Los tentáculos del Patriarcado

El patriarcado y sus tentáculos son invisibles, casi imposible de percibir en la realidad consensuada, porque la sociedad patriarcal produce y reproduce estructuras que definen nuestra forma de relacionarnos y de amar. Las mujeres podemos estar sometidas a reproducir muchas de estos formatos, pero estas formas se caen a pedazos y ya no hay vuelta atrás, hemos despertado y la ‘realidad’ comienza a destruirse.

Hay muchas ideas-prácticas que sustentan la dominación, una de ellas tiene que ver con el amor romántico. La necesidad de convertirnos en ‘inspiraciones’ que esperan ser amadas por un hombre o una mujer que nos perciba de ‘forma especial’ para darle un sentido a nuestras vidas. Pensamientos que no son más que el espejismo de los cuentos que alimentaron nuestra infancia y un dispositivo de control para mantenernos presas en la realidad consensuada.

La construcción del amor romántico por lo general se construye sobre la renuncia de la mujer a su libertad para formar un hogar que socialmente pasa por ser la realización o destino de todo ‘ser humano’, donde se desencadena el ‘fueron (in)felices para siempre’.

El amor romántico ha hecho que muchas mujeres nos hayamos sometido a novelas interminables de desencuentros con un otrx, sin tomar en cuenta la posibilidad de que nuestra energía también puede estar a disposición de nosotras mismas y nuestras hermanas. Creer que esta idea es egoísta es dar validez a la instrucción cristiana del ‘amor sin límites’, que juzga la autodeterminación y la autonomía, en especial la de las mujeres.

El someternos a las leyes del patriarcado nos hace sentir atrapadas y vacías, desde allí nacen los celos, la desconfianza, el conformismo y la frustración. Porque en esas circunstancias nuestra ‘felicidad’ puede pasar muchas veces por los otrxs, además el sentirnos propiedad de alguien hace que nos creamos propietarias del otrx y es desde ese lugar donde se genera el vínculo capitalista del amor³.

³ “El patriarcado no es una ‘culpa’ de los hombres solamente, sino un fenómeno de vida que involucra a toda la humanidad. Así, la mujer trabaja en contra de sí misma y a favor del patriarcado. Ella es el sostén máximo del sistema. Se la ha educado para desear sólo la familia, preocuparse sólo de sus hijos y crearle cierto confort a su hombre. Y nada más. Para que sea individualista, egoísta, encerrada en sí misma” (Lola Hoffmann)

Otro tentáculo del Patriarcado es la dominación sexual del hombre sobre la mujer. Este punto es complejo, porque se nos ha educado para pensar que el sexo nos hace bien, nos favorece incluso, nos embellece. Pero la postura de las brujas es radical, el sexo con hombres tiene consecuencias. ¿Nos hemos preguntado qué significa para una mujer ser montada por un hombre?⁴

Tener sexo con otras personas tiene consecuencias energéticas. Según las brujas y señalado también por conocimientos ancestrales de múltiples culturas a través del sexo (prácticas heterosexuales) se alojan filamentos energéticos en la matriz de las mujeres, los que alimentan a (los) hombre(s). Estos llamados ‘gusanos energéticos’ son mucho más duraderos en las mujeres. En varias culturas se señala 7 años de ausencia de sexo para poder recuperar la totalidad de esta energía.

Sí sumamos a ello motivos emocionales que dañan el SER⁵, puede llegar a ser mucho más satisfactorio ocupar esta energía en otros proyectos, en otros amores. Si no nos sentimos apasionadas o estamos relegadas

4 “-El sexo aturde a las mujeres -agregó de manera suave pero enfática-, y lo hace tan concluyentemente que no pueden considerar la posibilidad de que su baja condición sea la consecuencia directa de lo que se les hace sexualmente.

-Esa es la cosa más ridícula que jamás he escuchado - anunció: luego, pesadamente, me embarqué en una larga diatriba acerca de las razones sociales, económicas y políticas que explicaban la baja condición de la mujer. En gran detalle hablé de los cambios acaecidos en las últimas décadas, y de cómo las mujeres habían tenido bastante éxito en su lucha contra la supremacía masculina. Molesta con su expresión burlesca no pude ahorrarme el comentario de que ella, sin duda, era víctima de los prejuicios de su propia experiencia y perspectiva del tiempo.

Todo el cuerpo de Delia comenzó a sacudirse con el esfuerzo que hacía para controlar su risa. Logró hacerlo y me dijo: -En realidad nada ha cambiado. Las mujeres son esclavas. Hemos sido criadas como esclavas. Las esclavas que han sido educadas están hoy atareadas denunciando los abusos sociales y políticos cometidos contra la mujer. No obstante, ninguna de esas esclavas puede enfocar la raíz de su esclavitud -el acto sexual- a no ser que involucre la violación, o esté relacionado con alguna forma de abuso físico. -Una leve sonrisa adornó sus labios cuando dijo que los religiosos, los filósofos y los hombres de ciencia han mantenido durante siglos, y por supuesto lo siguen haciendo, que tanto los hombres como las mujeres deben seguir un imperativo biológico dictado por Dios, que atañe directamente a su capacidad sexual reproductiva.

“Hemos sido condicionadas para creer que el sexo es bueno para nosotras -subrayó-. Esta creencia y aceptación innata nos ha incapacitado para hacer la pregunta acertada.

-¿Y cuál es esa pregunta? - inquirí, esforzándome para no reír de sus convicciones totalmente erradas. Delia pareció no haberme escuchado; estuvo tanto tiempo en silencio que pensé que se había dormido, y por lo tanto me sorprendió cuando dijo: -La pregunta que nadie se atreve a hacer es: ¿qué es lo que el acto de que nos monten nos hace a las mujeres? -” (Florinda Donner, ‘Ser en el ensueño’).

5 El SER, la sumatoria del cuerpo físico y energético, en contraposición con la imagen o el EGO.

a un lugar en el que no queremos estar, es hora de romper el orden social que nos plantó ahí. En este punto el flúor hace que nos volvamos despiadadas con nosotras mismas y con lo que ‘sentimos’, enfrentarnos por ejemplo al miedo de estar solas, a perder o a probar un camino desconocido, diferente al que presenta la sociedad patriarcal, con toda la incertidumbre que eso implica. Es la hora de lanzarse al vacío.

Es importante tener claro que esta idea no es parte de un juicio moral ni valórico. Se trata de una lectura flúor que reflexiona sobre lo que sucede con nuestra energía en estos encuentros sexuales o relaciones amorosas. En efecto, muchas veces éstos pueden llegar a ser desgastantes si no existe una mirada crítica y despiadada frente a la ‘sujeción’ (energética como cultural y biológica) que podemos llegar a vivir cotidianamente por el hecho de ser mujeres.

Esto no quiere decir que no nos podamos apasionar o sentirnos ‘enamoradas’, se trata de construir nuevos vínculos o relaciones donde no predomine una persona sobre la otra, algunos deseos sobre otros, una energía sobre la otra. Para eso no podemos perder de vista los miles de años que llevamos de patriarcado y la mejor forma de dinamitar esas prácticas naturalizadas es convirtiéndonos en brujas flúor. Es decir, empoderarnos de nuestra voluntad, enfocarnos en nosotras mismas, no perder de vista a nuestras hermanas y rechazar el orden heteropatriarcal como ideología hegemónica. La construcción de una realidad en verde flúor puede ser un camino para librarse de estos mandatos sociales.

La segunda función de la matriz

En la sociedad patriarcal la maternidad es sinónimo de mujer. Es cierto que en nuestros úteros se genera vida, pero lo que muchas veces desconocemos es que ésta no es la única función de la matriz. Para las flúor hay una segunda función⁶ que es la evolutiva⁷ y que nos permite acceder al conocimiento de forma directa, algo similar a lo que entendemos como percepción.

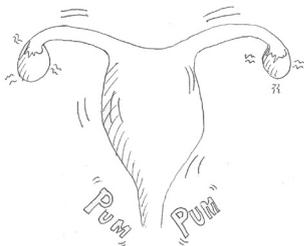
Al enfocarnos en esta segunda función de la matriz podemos lograr

6 “Por medio de la matriz, los animales hembras perciben las cosas y regulan sus cuerpos -dijo-. Por medio de la matriz, las mujeres pueden generar y almacenar poder en sus dobles, para construir y destruir o para unirse a todo lo que las rodea”. (‘Donde Cruzan los brujos’, Taisha Abelar)

7 Evolutiva no en el sentido Darwiniano sino en el sentido de avanzar gracias a un intento profundo.

conectarnos y crear otras realidades, múltiples y diversas que no se agotan en lo consensuado⁸. Podemos percibir sin la necesidad de interpretar los datos como nos ha enseñado la socialización a través de sus instituciones como la familia, la escuela o las religiones.

Por lo tanto la creación que emana de las mujeres no se enfoca sólo en lo reproductivo, nuestra matriz se convierte en un órgano receptor que nos ayudará a aniquilar el orden social y el patriarcado creando nuevas realidades y formas de amar.



Perder la forma humana y el miedo

En este camino de reveses y renunciadas incómodas pero deliciosas, nos encontramos constantemente con la forma humana y el miedo.

La forma humana se expresa a través de la importancia personal, aquel sentimiento que nos hace sentirnos ofendidas, víctimas y que prefiere la comodidad de lo conocido y complaciente a los retos desestructurantes.

Para las verde flúor no hay tiempo para alimentar el ego, menos para quedarnos ancladas en lo que no nos deja avanzar, vengan de donde vengan estos frenos: de los demás o de nosotras mismas. Sí somos despiadadas y revisamos nuestras prácticas podremos identificar claramente donde están estos límites que construye nuestra propia mente.

Una vez que los encontramos no queda más que perder el miedo y lanzarse al vacío. Cortar con esos vicios, costumbres y formatos no será nada fácil, es un proceso que suele ser duro, pero nunca hay que perder de vista que lo que realmente duele es la forma humana. Al salir de este tránsito nuestro SER estará fortalecido y preparado para dar cualquier batalla.

Impulsoras de nuestro propio camino

⁸ *“El milagro del vientre radica en que no sólo es capaz de jalarnos a otros mundos, sino que además interpreta de una manera mucho más pura que la interpretación que emana del orden social”* (Taisha Abelar, Conferencias)

Parte fundamental del proyecto verde flúor se genera entre nosotras mismas, nuestras prácticas cotidianas y nuestra responsabilidad en el desmantelamiento o perpetuación del orden social. Tenemos que actuar como guerreras, no podemos desentendernos de nuestro poder para cambiar el estado actual de las cosas. No debemos esperar que lxs otrxs cambien si nosotras no cambiamos⁹.

El orden patriarcal se reproduce en las personas que amamos, nuestros madres, padres, hermanxs, parejas, incluso en nosotras mismas. Desmantelar ese orden parte por cuestionarse cuáles son los formatos que reproducimos de modo ‘automático’ en nuestra vida.

Para eso hay que tener en cuenta que existen ciertos acuerdos que se tomaron sin nuestra presencia, por lo tanto no estamos obligadas a asumíroslos y menos a cumplir con ellos, como es el caso de los mandatos biológicos o de orden social: la reproducción, la vida en pareja o la formación de la familia como fin último de nuestras vidas.

Tenemos en nuestras manos la oportunidad de hacer un camino propio donde el único determinante es el corazón. Es decir no hay limitantes de ningún tipo, ni sexual, ni amorosa, ni social, todo está por descubrirse.

Una premisa es que hombres y mujeres que sean nuestras parejas-amantes (o como prefieras llamarles) deben procurar darnos tiempo para que estemos con nuestras hermanas. Eso se expresa en entender la importancia de ser independientes, autónomas, sin la necesidad de que haya una o más personas que te solucionen los problemas, te den sexo seguro, te digan a cada momento lo maravilloso que eres o lo bien que haces todo, para mantenerte equilibrada y feliz.

Seguir nuestro corazón hará que nuestra energía no se disipe y que logremos enfocarnos en lo que deseamos. Si nos amarramos a relaciones, estructuras, vicios que nos dañan, nuestra energía se verá afectada y será mucho más difícil recuperarla.

9 “Para cambiar tenemos que cumplir con tres condiciones -replicó-. Primero, debemos anunciar en voz alta nuestra decisión de cambiar, para que el intento nos oiga. Segundo, debemos conservar nuestro firme propósito a lo largo de cierto periodo de tiempo. No podemos empezar algo y abandonarlo en cuanto nos desanimemos. Tercero, debemos ver el resultado de nuestras acciones con un sentido de desapego total. Esto significa que no podemos darnos a la idea de tener éxito o de fracasar. “Sigue estos tres pasos y podrás modificar toda emoción y deseo indeseable dentro de ti”, aseguró Clara.” (Taisha Abelar, ‘Donde cruzan los brujos’)

La ‘fluorización’ del feminismo

Una de las dificultades que tiene el feminismo para crear nuevas realidades es que sus demandas se sitúan en el orden social imperante. Sus peticiones siguen siendo una solicitud al patriarca (estado, medicina, los políticos, etcétera) para ejercer nuestra voluntad sobre nosotras mismas.

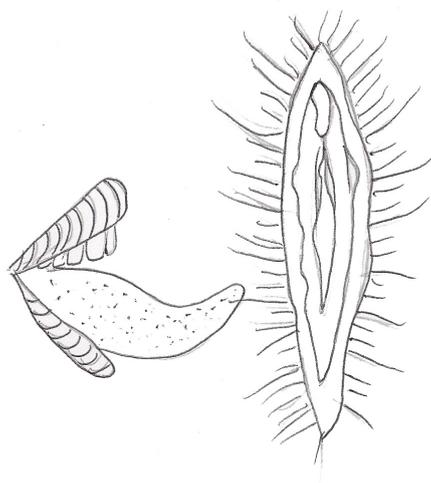
La legalización del aborto, el matrimonio igualitario, el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, no son más que demandas que plantean los formatos patriarcales bajo una mirada ‘inclusiva’ o más ‘flexible’, pero no son impulsoras del fin del orden naturalizado de las cosas.

Esto no quiere decir que no forme parte de nuestras demandas, pero somos conscientes que la lucha es mil veces más despiadada y dura. Citando a Audre Lorde: “*Las herramientas del amo no destruirán la casa del amo*”. El cambio es mucho más radical y menos autocomplaciente, la libertad es la meta final y esa libertad no está en el estado, ni en los movimientos sociales sino en nosotras mismas.

Hoy somos conscientes de que estamos iniciando una revolución y que es una lucha que no tiene fin. No hay tiempo que perder, cada día la muerte camina a nuestro lado para que no lo olvidemos.

CAPÍTULO II

BROTOS FLÚOR



‘De como el feminismo me cagó la vida’

Por Osa Flaca Flúor

El feminismo me cagó la vida
ningún lugar volvió a ser habitable como antes.
Yo era perfectamente rebelde: médica para los pobres,
con conciencia política de izquierda, lesbiana “orgullosa”,
me sentía libre de cualquier prejuicio.

Al feminismo no entré, me entró:
entró en mis libros, en mi cama, en mis insomnios.

Perdí mi casa, mi trabajo, mi novia.
Mis amigos comenzaron a mirarme raro,
soportaba cada vez menos los eventos familiares.
Me molestaba todo lo que me hacía sentir segura.
empecé a dudar cada vez que creía estar cómoda.
Empecé a vivir en un estado de crítica constante,
de eterna suspicacia,
no volví a tener una certeza nunca más.

El feminismo no es complejo, es desgarrador, es implacable.
Cuando se mira, ya no se puede dejar de ver.

Me dicen que soy radical y pienso: ¿cómo puedo ser feminista a medias?
Yo no quiero cambiar el mundo, quiero destruirlo y hacer otro nuevo.
Aspiro a esa libertad que todavía no conocemos.
No tenemos referentes.
Para saltar al vacío, sólo contamos con nosotras mismas
y lo que nuestras ancestras tienen para decirnos.

Hoy tengo trabajo, voy al supermercado, disfruto lo que queda de este mundo.

Me emborracho y me drogo con frecuencia pero vivo en una casa,
pago mis cuentas y hablo con la gente cosas cotidianas,
trato de no llamar demasiado la atención.

Me cuido.

No sirvo deprimida ni muerta ni presa ni encerrada en un
manicomio,
que es donde el sistema nos confina, ahora que ya no se estila
quemarnos.

El feminismo me cagó la vida y lo agradezco.
En realidad, lo único que perdí fue el miedo.

Tetaterorismo y nudismo subvertor

No cualquier pilucha entra en esta lucha

Por Manuela Verde Flúor

Hace poco, cuando Benedicto XVI anunció sorprendentemente su renuncia al trono papal, el conocido grupo Femen - quienes se hacen llamar feministas - hicieron una especie de protesta en la Catedral de Notre Damme, como siempre, con enorme cobertura de prensa y su consiguiente aparición instantánea en los medios de todo el mundo.

Femen es un famoso grupo de mujeres ucranianas blancas, jóvenes y hegemónicamente bellas que buscan cuestionar el orden misógino utilizando como herramienta sus perfectos cuerpos desnudos con el fin de llamar la atención, lo que por supuesto logran, en una sociedad donde el consumo del cuerpo de las mujeres es algo cotidiano y aceptado.

Las fotografías - todas de alta calidad - con que se promocionan en sus páginas, muestran a estas verdaderas barbies humanas en distintas fotos “provocadoras”: en una aparece una sonriente chica con pinta de modelo top sosteniendo en una mano unas gónadas masculinas y en la otra mano, una hoz ensangrentada. Otras fotos muestran a las chicas entrenando, haciendo abdominales, otras en una iglesia haciendo complicados pasos gimnásticos, o bien, una rubia espléndida con una métrica cabellera coronada de flores, que corta con una motosierra, una cruz cristiana. Ellas son llamadas las “cheer leaders feministas” y su lema es “Our God is woman, our mission is protest, our weapon are bare breasts” (Nuestro Dios es la mujer, nuestra misión la protesta y nuestra arma, los pechos desnudos).

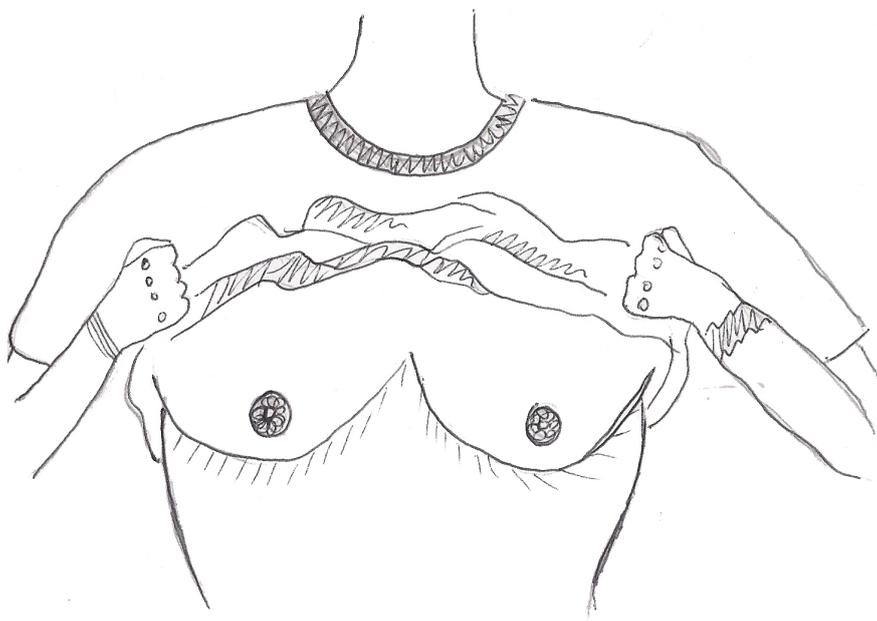
Pero frente a estas imágenes que parecen publicidad vanguardista sacada de una revista de moda, nos preguntamos ¿Qué tan subversivo pueden ser estos mensajes si los cuerpos, el maquillaje, las poses y todo eso, agradan al patriarcado?. La prueba es que cierto día, revisando el fan page de Facebook de las Femen, apareció una foto de unas chicas de Brasil, con los pechos pintados al estilo de Femen y puños alzados.

Lo diferente es que se trataba de chicas con pechos caídos, mas gordas y morenas, lo que generó una avalancha de protestas entre los fans más acérrimos de la página: los hombres. Algunas manifestaciones eran “No queremos ver esto” “¿Sobre qué protestan estas chicas, por la discriminación de las gordas?” o bien “Ustedes no son guerreras, son payasas, acomplejadas”, un brasileño diciendo que le da “vergüenza ajena” y otro tipo escupiendo un agresivo y patriarcal: “Van por el camino equivocado, así con esos cuerpos nadie las va a escuchar”.

Entonces la pregunta es ¿Dónde situamos la protesta con el cuerpo, nosotras lesbofeministas radicales y cuestionadoras? ¿Cómo nos manifestamos frente al patriarcado para molestarlo e incomodarlo?

Tetaterroismo: No es lo mismo que hacer topless en un concierto de rock, no es lo mismo.

Hace un tiempo me sucedió algo que curiosamente después lo vi graficado



en una caricatura. La situación era la siguiente: en un restaurante de Estación Central, me encuentro a la hora de almuerzo con unas amigas,

y en la mesa de al lado, una mujer amamanta a su hijo. Aparece el dueño del local algo molesto y ofuscado, diciéndole a la mujer “que es hora de almuerzo y nadie quiere ver eso, que es un acto privado”. La mujer no dice nada, se descoloca y da algunas explicaciones, que no son escuchadas, el tipo le dice “señora, yo la entiendo, pero puede ir al baño si quiere, mire que a esta hora el restaurante se llena de gente y no es agradable que la vean en esta tarea”. Lo curioso e indignante, es que pegado en una de las paredes de este mismo restaurante, había un poster con una publicidad de cerveza, que mostraba a una modelo exuberante y siliconada, con el pezón apenas cubierto por un ínfimo bikini. Entonces, el problema no era la teta en sí.

Con esto nos escupieron en la cara, que es el patriarcado quien elige cual teta quiere ver, y cual teta no quiere ver, y por quienes va a ser vista, pues está claro que al dueño del restaurante le importa un comino que las mujeres nos sintamos ofendidas por su publicidad groseramente sexista mientras comemos. Claro es que la teta que quiere ver, es la que él se inventa según su necesidad y gusto, no la real, que le resulta repulsiva y asquerosa. El patriarcado, y tomo aquí una idea de Margarita Pisano, excluye a las mujeres e inventa el concepto de “femeneidad” diseñada por ellos y para ellos, con el fin de que quienes quieran ser “incluidas” cumplan una serie de requisitos que pasarán por este tribunal masculino, el que decidirá si deja entrar a esta mujer a su mundo, y en que lugar la situará. En este entendido, la teta joven y urgente tiene un sitio privilegiado, como esclava de lujo, y la teta real, la de la madre que amamanta, la de la gorda que no usa sostén, es negada y escondida.

La rabia que nos provoca esto, es lo que desemboca en el chiste del tetaterrorismo, que consiste en sacar las tetas con el fin de molestar al patriarcado, pero que en cierta medida, es un chiste también, es ridículo, parece una fácil provocación, también fácilmente criticable por las mismas feministas, quienes no pocas veces nos han tildado de “poco pensantes y faranduleras”, porque mostrar las tetas se parece más a un acto de adolescentes borrachas en un concierto de rock, que a un acto crítico lesbofeminista.

Permítanme discordar de tales dichos y plantear el porqué de estos actos tetaterroristas que han irrumpido algunos espacios como estos que nombro: En Plaza de Armas de Santiago mientras un grupo celebraba el triunfo en la alcaldía de la candidata de centro derecha Carolina Tohá, por sobre el ultra derechista Zalaquett, o en algunas muestras artísticas, marchas, protestas y también en actos amorosos grupales, como el IX Encuentro Lesbofeminista en La Paz, Bolivia. En todos estos actos, la teta estriada, gorda, plana, caída, flácida, negra, mestiza, la teta FEA, irrumpe insolente a molestar con su carne escondida, al patriarcado, quien mira horrorizado y burlesco, haciendo una mueca de desagrado e ira ante tanta desobediencia.

Y agreguémosle aún más: la teta junto a una panza inflamada por el alcohol y la ansiedad, o acompañando a un vientre estriado por parir los críos que secuestra el patriarcado, la teta cercenada por la medicina, esa teta es nuestra teta, la que no se descubre para despertar el deseo del hombre, sino para abofetearle el olvido y el rechazo que ha recibido, esa es la teta traicionada pues el patriarcado sigue aún mamando de su leche para engordar sus insaciables egos.

Entonces vuelvo a decir que no, el tetaterrorismo es un chiste, pero no es un chiste tan ridículo como parece, porque hay que situarlo, hay que usarlo como protesta de verdad, no como coquetería de adolescente en busca de aceptación masculina, hambrienta de ser filmada para que suban el video a youtube, el tetaterrorismo es molesto, es feo, es denunciante.

Nuestra lucha es incómoda, no solo para ellos, ni para las mujeres heteronormadas, nuestra lucha lesbofeminista es incómoda también para nosotras mismas, porque aunque seamos el blanco de la crítica fácil al tildarnos de sectarias, estamos en un grupo al que no entra cualquier cuerpo, sino el sufriente, el hastiado, el cuerpo que ya está hartado y se subleva al mostarse tal cual es, en una colorida cachetada a la realidad consensuada.

PRESAGIO

por *Sofía*

Es de noche, cansada Graciela se desploma en la cama, tiene los ojos perdidos. Nunca pensé que fuese tan difícil drogar a alguien, me parecía una tarea completamente manejable, sin embargo horas pasaron antes de que pueda observar desde aquí esa disposición de tu cuerpo en el banquillo de la terraza. La oscuridad sigue siendo mi mejor compañera, sobre todo hoy que la neblina de la ciudad esta tan cálida, me reconforta fumar este cigarrillo y me transporto lejos de ti, de tu física presencia.

Recuerdo aquellos días de farra en que estábamos ahí las dos sentadas, borrachas y cadenciosas, tú decías que me amabas. El bar estaba justo a la vuelta de esa casa de la niñez, cada vez que perecíamos alcoholizadas en ese sucucho tú comentabas sobre la fealdad y el horror de aquella morada, de lo mal que te caía la vecina del frente, del olor a podrido de las cañerías y un sin fin de otros defectos del entorno. Yo por mi lado nunca vi aquello, mis días ahí fueron eternos, en cambio ahora, todo se ha rebanado en pequeñas historias de las dos, ya no es como antes, antaño me parecías más tuya.

Con el afán de rememorar esa cercanía voluntaria entre tú y yo, me permito admirar tu cuerpo inerte ahora, a sabiendas de tu secreto y nunca confesado odio interior es que he decidido aguardar aquí; quiero ser testigo y gestante de nuestro final compartido.

Te observo a una distancia prolija y dibujo el vaivén de tus trapos; pienso en parir el deceso y bosquejo en la nada la especial densidad de tu pelo blanquecino, ese que se agitaba al son de *Kashmir* o *Like a virgin* hace unas horas, cuando creí que estabas conmigo en la tira caricaturesca que inventamos protagonizar.

Yo debí reconocer tu sonrisa maliciosa antes de beber juntas, nunca entendí el mensaje de tu aliento, ¡lo juro!, supongo que esta vulnerable posición es culpa mía, por haber hecho caso omiso a tus señales, por

sentir débilmente tu vaticinio; al menos puedo ver por última vez tu dedo desdibujándose el sur, creo que siento miedo y no debería.

Ya sé que te parezco ajena y ahora lo entiendo, pues mi negación y secreto miedo no alcanzó a sufrir tus sablazos de honestidad. Heme aquí envuelta en la rigidez del error, apuntada y vulnerada terminaré mis días de tropiezo, atrás quedará la, ella o aquella.

Es necesario terminar ya con este diálogo afónico, Graciela no será más tu nombre, luego de esta última pitada nuestra cita en el vacío nos lamerá las pestañas, ¡y ya no habrás sido parida por una banal costilla!. Mientras las volutas de humo interceden nuestros rostros y adornan esta parálisis, te veo entre el gris último espasmo de este tabaco, amor. Es así, como tú muda lo narras mientras me observas cercanamente, entre el voleo febril de este momento fatal te veo, perdóname por no creer y aunque hayas infundido mi cuerpo en un apacible estado de inhabilidad, en mi interior entenderé que nuestra historia comienza hoy, después de este flagelo a mano descubierta.

Antes nunca fuimos querida, antes nos contaron que fuimos, antes nos armamos una vida ahí en ese bar, allí entre la pared resquebrajada de la vecina odiada del frente y la vereda que surcábamos zigzagueantes a las 6 am., ahí en el baile agitado de hace pocas horas, ahí nos creyeron, ahí nos vejaron, ahí nos silenciaron, sin embargo hoy, nacemos al son de este finito momento.

Soy de tus brazos y tus ojos ahora, llévame por el cilíndrico agujero de la noche que rajaremos veloces después de esta caída, cuando hayamos superado el viaje anunciado en nuestro silencio cómplice, podremos palidecer perennes. Este final cariño, no es tuyo ni mío, es de todas, luego contaremos lo que nos negaron contar.

La LESBONORMA

Por Osa Flaca Flúor

Aprobada por el tribunal lésbico para el periodo 2012-2013

1. Una buena lesbiana es lesbiana de oro.
2. Una buena lesbiana es monógama hasta con el pensamiento. Si se enamora de otra, se separa de la actual y se casa nuevamente. Una buena lesbiana no tiene affaires sin compromiso.
3. Una buena lesbiana entrega las llaves de su departamento antes del mes de relación. Se va a vivir con su pareja ANTES de los 3 meses, este último como plazo máximo. Antes de 6 meses ya debe tener mascota, antes del año debe usar anillo. El compartir las claves de facebook, mail y celulares se realiza una vez iniciada la convivencia y se considera una manera de demostrar confianza.
4. Una buena lesbiana celebra cumpleaños y aniversarios religiosamente. Idealmente, también la fecha del primer beso.
5. Una buena lesbiana quiere casarse y tener hijos. Para acelerar el proceso, y sólo en este caso, se acepta establecer una relación con una ex-hetero que tenga hijos y se redime a ésta última de su pasado heterosexual.
6. Una buena lesbiana cree ver lesbianas en todas partes.
7. Una buena lesbiana es felicitada por otras lesbianas cuando se “da vuelta” a una heterosexual.
8. Una buena lesbiana encuentra fea la palabra “lesbiana”, por lo que usa otras como torta, lela, chini, arepera, pájara, camionera, bollera, etc.
9. Una buena lesbiana tiene grabadas todas las temporadas de The L Word.

10. Una buena lesbiana sale del clóset antes de los 25 años. Si lo hace después no está tan claro que sea lesbiana y debe “demostrarlo” permanentemente.

11. Una buena lesbiana NUNCA vuelve a tener prácticas heterosexuales. Volver a ser hetero se considera una falta grave-gravísima con la consecuente expulsión sin retorno del mundo lesbiano.

12. Una buena lesbiana quiere ser reconocida y aceptada por el Estado. Considera prioritarias la ley de matrimonio homosexual y adopción.

13. Una buena lesbiana no se interesa por temas estrictamente heterosexuales, como el ABORTO.

14. Una buena lesbiana participa de marchas y actividades de agrupaciones LGBT dirigidas por gays hombres pero no se organiza autónomamente. No lo considera necesario. De hacerlo, deja de ser lesbiana y deviene queer o poshumana.

15. Una buena lesbiana en un encuentro lesbicofeminista no muestra las tetas, no llega tarde a su hotel ni mucho menos aplaude mientras otras lesbianas “famosas” hablan.

16. Una buena lesbiana no se ríe de sí misma.

¡NO QUIERO SER UNA BUENA LESBIANA!

¡TETATERRORISMO AHORA!

Era un día como otro

Te abrazo desde la humedad de mi soledad
Te imagino
Te contorno
Te dibujo y desdibujo
En la plenitud de mi vuelo
Me revelo te revelas
Apareces y desapareces
Dejando una estela de humedad evaporada,
Rojiza
En la profundidad de mi mano.

El cuerpo es un campo de batalla

El silencio, no hay ruidos
Pero el silencio..
Silencio..
Luna luna luna
Sabes que te kiero
Salir del closet
Improvisando palabras
En un papel
En un círculo maravilloso de complicidad
Definitivamente la luna causó estragos
No hay palabras para tanto amor
De pocas palabras
Palabras sueltas
Ruidos del alma
Escríbeme a MÍ
Para sentirte en medio de las montañas

Del agua que hierve
Para ti en la luz
¿Porqué?
Por que soy la más maraka
Pero que tanto
El silencio, el olor
No bastan, silencio, olor
Necesito palabras para terminar dolores
De mi sangre
Mi sangre.

Noche pa(sa)jera

Es este silencio el que me mantiene tan sola. Es este olor a entre piernas tan triste como mis ojos. No recuerdo nada que me llene, estoy estancada, me rindo, me hundo, me silencio.

Estas ganas de orinar y esta incapacidad de dormir frente a una vida que después mataré. Necesito dormir y este dolor que atraviesa mi pecho me invade.

Me duelen los ojos de verte, de estar sentada sobre la nada, de volverme vacía, de saberte, son esos malditos silencios los que me obligan a quererte, es esa voz la que me hace arrancarte. Me gusta lo ajeno.

He gritado tantos nombres.. ¿Alguna vez pensaste que la realidad traería una oscuridad más profunda que el rojo del corazón?

No basta con saberte, debo reconocerme también en ello, destruirme, para poder entregar y recibir sin saberes ni amores que nos encadenen, que nos obliguen a permanecer en el congelamiento de lo establecido.

Es el silencio, este silencio el que me hace elegir y determinar tan bien, mi soledad.

Realidad consensuada

Sucia soy, seré, impúdica, bestia
Nada lavará mis mentiras
Nada borrará el asco
Mentirosa soy
Ya no puedo estrellar más mi frente
Contra los mil años de mala suerte.

Amor brujo

Esto es nuevo no alcanza en el pecho
Supura la sangre
Vomita las regresiones
Avanzando en lo frenético
Hasta el ocaso de la sin razón.
No, no hay razón.

Tarot y verde flúor

Hey Loca... ¡sigue el camino!

Por Manuela Verde Flúor

La loca comienza el camino, cual Dorothy en el Mago de Oz, con una mochila llena de cosas, el mate en la mano, señal de colectividad, sorteando a un perro policial que la trata de hacer volver al camino que se supone correcto. Ese perro es el patriarcado, que le muerde y desgarrando los ya desgarrados jeans.

1. Luego la magia, porque ya sabe, ella sabe, se concentra, sabe y usa lo que tiene, coquetea, y actúa, su actuar es mágico, onírico, maestro, saca de su maletín las medicinas, dados y botellas de absenta para conjurar, debe tratar de no bajarse la absenta como otras veces lo hizo con el licor de coca.

2. Conjura el misterio, el misterio de la matriz fluorescente, abre el papiro, éste se transforma en globo color verde, lo revienta, alucina, delira y en ese delirio, ve la luz, se insemna sin semen, se insemna de luz.

3. Y se hace fructífera, logra parir por partenogénesis y crea, porque cree, crea, estalla, resuena en su mente “sólo la lesbiana que hay en una mujer es la creativa, la obediente hija del padre es sólo una yegua de tiro”. Es Adrienne Rich, se conecta con su lesbiana interna, y explota su creatividad.

4. Luego se organiza, organiza la rabia, organiza la alegría, distribuye, delega, manda mails, llama por teléfono. Hay que hacerlo, se sienta porque necesita estar sentada para organizar todo esto, se sienta, se fuma uno, come algo rico y organiza.

5. Y todo esto debe transmitirse, hay que llamar a la vieja, a las viejas, a las brujas, que nos guíen, que nos ayuden a mostrarle al mundo esta maravilla que se ha creado ¡cómo no mostrar esta belleza!

6. Y la decisión está tomada, la unión es nuestra, debemos seguir en esta unión... ¡Nada nos detendrá!

7. Y por eso esta conquista, ¡es preciso romper con tácticas e ideas muertas! Toma una rienda en cada mano y aprieta firme que las bestias corren fuerte, se va para un lado, se va para el otro, se cae, frena en seco, pero no importa, nada, nada nos detendrá!!..

8. Después de tanta pirueta, de tanto flotar en aguas turbulentas, de tanto esquivar oleaje, sortear truenos y nevazones, viene el equilibrio. La sensatez saca la balanza.

9. Esa misma sensatez indica que hay que dejar partir, hay que soltar, renunciar. El camino del flúor requiere renuncia, requiere desgarrarse, des-construirse, des-truirse, volver a tu alma. Encerrarse un tiempo.

10. Para luego concluir , darle la vuelta, renovar, seguir, seguir. Se acaba un viaje, se cierra, se vuelve un uroboro que a ratos se suelta la cola.

11. Volver a tomar impulso, domar ese animal interno que brama por salir ¿una serpiente? mmm. Sí, puede ser una serpiente. ¿Qué harás con la serpiente?. ¡Tírale una manzana! Así se pone buena onda y se sana. No es una mala serpiente, de hecho, las serpientes dan fuerza así que aprende a vivir con ella, bésala y te va a tratar bien.

12. La renuncia y el experimentar el útero materno. ¿Es la primera gran herida del sujeto cuando es arrancado de su madre, quién se hace cómplice del padre?... volver a la matriz entrega la posibilidad de evitar la herida.

13. Salir de la matriz y transformar, renovar, pasar la hoz, ¿es algo radical?, claro, no queremos salvar este mundo, sino construir otro nuevo, y es posible que los escombros de este mundo no nos sirvan.

14. Proteger, te cuido, nos cuidamos, nos sanamos, nos curamos juntas.. Eso, nos curamos todas, nos curamos solas.

15. ¿Curarse?, claro, y la tentación ahí a la puerta, lista y empaquetada para las personalidades adictivas, fuera de la puerta, los chocolates con almendras, la cerveza, la yerba, la lujuria, la mayonesa casera, la música y ríos de absenta.

16. Hasta liberarse, como un estallido líquido y altamente fluorescente, explota por todos lados, es un squirt psicodélico color manzana, donde se derrama todo lo contenido, lo destroza y limpia todo anterior vestigio.

17. Esa liberación purifica, sana, calma. La loca pide agua, el camino es más brillante, se enciende justo cuando parece que iba a oscurecer.

18. Pero es de noche, aparece un cáliz en el cielo que recepciona, es inseminado sin semen, recibe, contiene y absorbe lo que viene de parte del sol flúor.

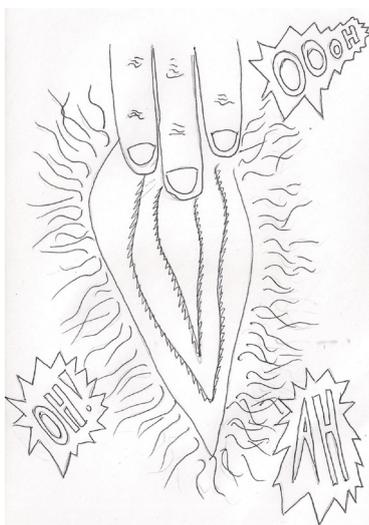
19. El sol flúor explota, insemina, insemina sin semen, el semen no está ¡por una inseminación sin semen!

20. Y tras todas estas muertes, resucitar, como un domingo por la mañana (easy like Sunday morning), que tras esto hay algo nuevo, algo diferente hacia donde hay que caminar.

21. Hasta llegar a esa enorme vulva donde hay dentro una mujer entera, rodeada de las esquinas mágicas, una vulva amplia, receptiva, energética, que acoge a la loca que viene caminando, y que a veces también, la expulsa, en un parto con el útero relajado, para que comience de nuevo a caminar por el camino flúor.

CAPÍTULO III

GLOSARIO VERDE FLÚOR

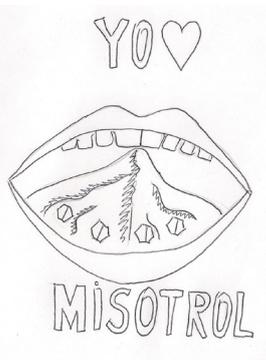


GLOSARIO VERDE FLÚOR

Una Lengua para-Lela
Compilación de Ideas Mágicas

por Fresia & Simona Flúor

Aborto Autónomo: Acto político de las mujeres que deciden interrumpir un embarazo de forma voluntaria. Requiere libre circulación de información, acceso a medicamentos, hierbas y otros tratamientos, atención médica de urgencia en el caso de ser necesario y desprejuicio total frente al hecho. La despenalización social del aborto garantiza el control de las mujeres sobre sus propios cuerpos y su sexualidad. El aborto autónomo ES central en el Proyecto verde flúor.



Absenta: La mitología griega nombraba “icor” a la sangre de los dioses y diosas. De ahí proviene la palabra “licor”. La absenta, el clásico licor de ajeno, popularizado por los poetas excluidos, empobrecidos e incomprendidos, se transformó en la bebida mágica oficial de las brujas verde flúor. Su alto contenido alcohólico, sumado a una carga histórica que lo asocia a la exclusión social por delirio artístico, hacen de este brebaje no solo un trago sino un referente identitario.

Amor entre mujeres: Práctica política de amor transversal que busca el bienestar propio y de la comunidad de hermapololas. Se posiciona fuera de la práctica amorosa de lo romántico establecido. Este amor inspira la necesidad de estar siempre juntas, desde la autonomía de cada una. ES la base del proyecto, que potencia nuestra creatividad y favorece nuestro desarrollo espiritual, intelectual y físico.

Amor romántico: Dispositivo de control del heteropatriarcado para mantener a las mujeres subyugadas a la constante aprobación masculina, siendo dicha legitimación, su único destino posible dentro de los límites de la cultura creada en lenguaje masculino. Con este dispositivo, las mujeres moldean sus conductas, sus cuerpos y sus directrices de vida. El objetivo es ser aprobadas por la masculinidad dominante y los conceptos valóricos que la rigen. Este cuerpo valórico se caracteriza

por reprochar las conductas sexuales libres de las mujeres, con el fin de resguardar los privilegios masculinos. El amor romántico deviene en una manifestación histérica del apego dependiente y de la fobia angustiante al abandono o a la amenaza de éste.

Amor Brujo: Las brujas verde flúor nos enamoramos y creemos en la entrega solidaria y la reciprocidad energética. Este amor no se subyuga en las pasiones románticas que genera el binomio del régimen normado, ya que las concebimos como una trampa del sistema heteropatriarcal para mantener a las mujeres en espacios reducidos, limitados por las fronteras de “lo privado”, reduciendo al mismo tiempo nuestra capacidad lúdico- creativa. El amor brujo es desbordantemente hermoso, sin condiciones, manipulaciones ni posesiones patriarcales. Ama para liberar, volar y dejar volar.

Baboset: Grito de advertencia frente a la amenaza del binomio lésbico normado. Dicho varias veces, se transforma en un campo de protección flúor.

Binomio: Estructura que sostiene las relaciones amorosas románticas entre hombres y mujeres; hombres y hombres; mujeres y mujeres. El binomio agota en especial las energías de las mujeres puesto que gran parte de estas se pone al servicio de la relación de pareja. El binomio limita la capacidad creativa, el desarrollo de habilidades y la concreción de las libertades. El binomio se ha levantado como una institución inalienable en el modo de reproducción patriarcal, por lo tanto en el Proyecto su destrucción total ES indiscutible.

Binomio Solidario: Pareja amorosa dispuesta a solidarizar con las acciones verde flúor. No son parte del Proyecto. Pueden participar de las tácticas, más no de las estrategias flúor.

Brote Flúor: Mal llamado brote psicótico por la medicina occidental, desde donde se paraliza, se medica y se reduce a una enfermedad psiquiátrica. El brote flúor corresponde al desborde de ideas que pone en jaque la realidad consensuada y sus acuerdos. Los episodios de brote flúor mantienen vivas a las brujas verdes en este mundo de miseria patriarcal.



Campo de Fuerza: Gesto realizado con los brazos, que unen de forma ascendente y cruzada. Utilizado por las brujas verde flúor frente a la amenaza de ser seducidas o embobadas para entrar en una especie de binomio amoroso, en cualquiera de sus grados o niveles de involucramiento. Aplica principalmente para amenazas heterosexuales, pero no se descarta su utilización en relaciones lésbicas u otras.

Creación del hombre 'nuevo': El intento fallido de algunas mujeres de educar a los hombres en el feminismo. Muchas feministas justifican su desgaste energético en el cuidado y protección de sus varones, en el amor "libre" o "libertario". Desde la meta crítica del Proyecto verde flúor ningún tipo de relación establecida bajo la norma del binomio deja de ser romántica. Desde el flúor, los hombres son llamados a construir su propio proceso, descubrirlo, vivenciarlo y destruir su patriarcado. En el fondo, dejar de "ser hombres", dejar de existir, autoincendiarse.

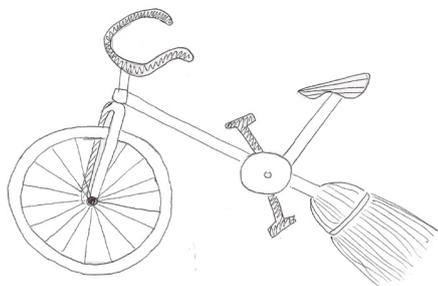
Chanchito Luminoso: Juguete predilecto de las brujas. Es un chanchito en miniatura color verde, que al contacto físico con las chicas flúor emite sonidos y enciende una luz en señal de advertencia frente a la amenaza del pensamiento normado.

Danza de la lluvia: Danza de celebración efectuada por una de las brujas para festejar la complicidad del Feminismo Verde Flúor. Se caracteriza por un movimiento exagerado y descoordinado de las extremidades. Todas alientan la danza con un círculo energético. Este ritual siempre va acompañado de consumo excesivo de hierbas alucinógenas y absenta.

Ecoladrillo: Hombre sin más utilidad que ser parte de una pared. No merece más que terminar sus días encerrado en una botella, tapado en cemento.

Ecoaldea: Lugar terrenal, habitado sólo por mujeres, es el lugar donde viven las brujas verde flúor. La ecoaldea es un lugar de estadía transitoria, hasta la caída del sistema a manos de la revolución verde flúor. Está construida principalmente a base de ecoladrillos. En la ecoaldea las brujas se preparan física, intelectual y emocionalmente para la ruptura civilizatoria.

ES: Palabra raíz del verde flúor. La definición de lo que no es bueno ni malo, simplemente ES. No da lugar a juicios de valor.



Escocleta: Medio de transporte. Es una mezcla entre bicicleta y escoba. No tiene frenos ni contamina. Funciona a fuerza de piernas y eventualmente puede volar. Es parte de la

conspiración cuando se usa en grupo, pues genera una fuerza y un campo energético tal que incluso puede viajar hacia otras dimensiones.

Estoy pa la cagá!: Sensación corporal típica de algunas de las brujas verde flúor, que está relacionada, con dolores corporales, ya sean producto del carrete y/o del stress de cualquier tipo. En el corto plazo esta sensación debe ser reducida al máximo, ya que significa un estancamiento e incluso un retroceso del Proyecto.

Familia: Principal célula de dominación en la que se sustenta el patriarcado como sistema de reproducción y sus subsistemas de producción: capitalismo, feudalismo, esclavismo, entre otros. El feminismo verde flúor ES cosmológico y se propone la eliminación de las instituciones partiendo por la destrucción de la familia como ente regulatorio, que perpetúa las relaciones de poder, donde los hombres (o la masculinidad dominante) ejercen su dominio sobre las mujeres (o la femeneidad abyecta) como principal fuerza de trabajo gratuita que sostiene al sistema.

Feminismo lila: Sus orígenes se remontan al color violeta, fusión del celeste y el rosado (distinción de género desde la cuna: celeste niños y rosado niñas), en un afán de amalgamar estos dos en un intermedio. Es además el color del pensamiento. El violeta se transmutó a veces

en multicolores despolitizados, cooptado por los gays, muchas veces misógino-zorrofóbicos, y luego tomó tintes amarillos con la Concertraición y las ONGs, grandes domesticadoras de las rebeldías. Hoy está claramente desteñido.

Feminismo verde flúor: Eco intergaláctico, conjuro de feminismo radical y brujería práctica. Corriente del feminismo que lucha por la libertad y percepciones distintas a la realidad consensuada. Una mezcla de rabia y felicidad es su núcleo creador. Incómodo hasta para sus militantes. Es la principal práctica de una hermandad que habla desde lo político- estético, conformada por mujeres entrelazadas por vínculos de amor y acciones concretas de destrucción/creación.

FNM: Fanáticas de Nosotras Mismas. Necesidad imperativa de querer estar siempre juntas y encontrar que todo lo que hacemos es perfecto.

Generología: Tecnocracia de género o pseudoactivismo. Celebra las migajas que recoge del sistema patriarcal. No es una ciencia.

Gesto: El saludo flúor <o> <|> <U>. Gesto realizado con las manos, que une los dedos pulgares con los índices. Las brujas flúor lo utilizan como señal de reconocimiento entre pares. Representa a la vagina y se puede interpretar también como una ventana. Este término resulta interesante debido a que la palabra “gestar” está muy asociada a la concepción, embarazo y el aborto. La “gestación” es posterior a la concepción, es una especie de “empollamiento”. Este es el período por el cual pasa actualmente el feminismo flúor: la gestación ¡Gesto!

Gesture: Banda electropunk de inspiración verde flúor. Ninguna de sus integrantes sabe de música, sin embargo ellas mismas crean letras y melodías. Los instrumentos musicales que utilizan transitan desde un cascabel fabricado con uñas de una cabra loca de cerro hasta un clásico acordeón de niña.

Grupo de Confianza: Campo de protección de las brujas verde flúor. Es una manifestación concreta del amor entre mujeres. El grupo de confianza da seguridad, armonía y tranquilidad, especialmente en espacios heteropatriarcales, donde se ve amenazada la libertad y autonomía de las mujeres.

Gusanet: Proviene de gusano energético, se instala en la matriz de las mujeres a través de las relaciones sexuales con hombres. Los hombres se transforman en gusanet cuando se alimentan de las energías de las mujeres, sin establecer un intercambio recíproco con ellas, lo cual ocurre el 99,9% de las veces. Gusanet es también es un grito de advertencia frente al binomio heterosexual. Dicho varias veces se transforma en un campo de protección flúor.



Hermapololas: Relación entre brujas verde flúor con el fin de romper el binarismo impuesto por el sistema heteropatriarcal. Es una mezcla entre hermandad y pololeo.

Heterocuriosa/o: Heterosexual, identitario/a o disidente.

Heterodisidente: Persona que por socialización y tradición gusta sexualmente del sexo opuesto y tiene relaciones heterosexuales. No obstante, a diferencia de lxs heterosexuales identitarios, no hace alarde de esta práctica, y pone en jaque su sexualidad todo el tiempo. Las personas heterodisidentes siempre están dispuestas a experimentar nuevas sensaciones, son muy agudas en sus reflexiones y no les interesa encasillarse en un esquema sexual.

Heteroidentitaria/o: Personas que defienden públicamente su heterosexualidad. A diferencia de heterodisidentes, tratan de no romper con sus códigos heteronormativos en público, sin embargo a lo largo de su vida, lo hacen. No son esencialmente fóbicos (homo-lesbo) ya que pueden aceptar socialmente a personas con sexo- género diverso. Es más, creen en la "diversidad", sin embargo se relacionan a partir de sus etiquetas sexuales marcadas y definidas. Responden protocolarmente cuando se duda de su heterosexualidad, con el objeto de reducir al máximo las posibilidades de un eventual tránsito identitario. Pueden devenir en heteroidentitarios radicales al punto de llegar al discurso de determinismo biológico. En algunas situaciones les ofusca que se dude de su heterosexualidad y hacen alarde de ella cada vez que pueden, con el objeto de NO dar pie a posibles tránsitos identitarios. Se sabe que una vez caída la noche, en el secreto que permite la oscuridad, dicha identidad radical es tirada bajo la cama.

Heteronorma: La norma que existe sobre las relaciones amorosas y sexuales heterosexuales. En el sistema- dictadura heterosexual las relaciones lésbicas y gays, son teñidas por la heteronorma. Para el Proyecto verde flúor su destrucción ES imperativa.

Heteropatriarcado: Régimen sexual, cultural y político. Objetivo de destrucción del Proyecto verde flúor.

Homoflexible: Persona que gusta de persona del mismo sexo, sin embargo, tiene recaídas con personas del sexo opuesto.

Huelga de choros: Práctica política de decidir NO tener relaciones sexuales y así conservar la energía para el Proyecto verde flúor. La asexualidad puede ser transgresora en una sociedad hipersexualizada. Va acompañada de ejercicios brujos de recuperación de energía perdida o mal invertida en sexo mediocre.

Jovencitos Guerrilleros: Hombres que pueden cruzarse en el camino de las brujas flúor. Suelen tener depresión endógena o crisis existencial. Se nutren de las energías femeninas para alimentar sus propios egos. No establecen relaciones profundas con otras personas, porque están ensimismados. Algunos pueden ser pornógrafos, otros veganos. Su consigna es ODIO EL SISTEMA!. Lógicamente, NO están en el plan.

Ivaginario: Colectivo de arte feminista flúor.

Ivagar: Imaginar otros mundos y galaxias posibles activando la segunda función de la matriz: la que percibe de forma directa. Todas las estrategias políticas del flúor parten desde la Ivaginación.

Que!: Expresión propia de las hermapololas cuando reconocen el subcontenido erótico amoroso en el lenguaje cotidiano. Todo puede ser un ¡Que!

Lesbiana de Oro: Es aquella lesbiana identitaria que asegura no haber tenido nunca en su vida una relación sexual penetrativa con un hombre. Si nadie confirma lo contrario, esta mujer recibe el título de lesbiana de oro y ocupa un lugar especial dentro del espacio lésbico. Esto claramente es una ironía.

Lesbonorma: Normas del amor lésbico que se asimilan al orden heteropatriarcal de las relaciones amorosas. El decálogo de una buena lesbiana se resume en la lesbonorma.

Me importa un puño: Quiere decir me importa nada, me importa un pico (o sea un pene). Nace de la asimilación de hacer sexo oral a un puño.

MetaCrítica: Criticar la crítica. Puede ser aplicada a todas las esferas de la vida y permite materializar el quiebre con la realidad consensuada. Por ejemplo: 'lo lésbico no quita lo heterosexual' o 'la libertad sexual puede ser asexual'. La MetaCrítica es una destrucción/construcción colectiva permanente.

MetaPlacer: El placer máximo, desconocido e invivenciable en esta realidad consensuada. Se manifiesta a través de destellos o fibras luminosas que brotan del cuerpo de las brujas flúor cuando éstas lo experimentan. Por lo general ocurre en pláticas entre hermapololas de un elevado nivel de profundidad. Es casi indescifrable, no se compara a un orgasmo sexual, ni siquiera a un orgasmo múltiple.

Militancia flúor: Se refiere a la militancia revolucionaria. Es un modo de vida y muerte. Una lucha holística por determinadas creencias, en conjunto con un programa de concreción para destruir esta sociedad. La militancia flúor, sin ser completamente marginal (ni mucho menos caer en una romantización de la pobreza), tiene grados de compromiso que superan a los de una acción activista, pues requiere renunciaciones profundas, y no se limita a un tema puntual con poca o nula proyección en el tiempo. ES constante y profunda. Sin embargo, el “programa de concreción” puede cambiar de un momento a otro.

Monogamia: Muerte (no requiere más explicación)

Número mágico: 88918590

Oh!: Expresión de sorpresa cosmológica. El mundo (la realidad) no está acabado para las chicas verde flúor, sino que está en constante destrucción y construcción, por lo tanto su capacidad de sorprenderse tampoco. Ellas nunca dejan de ser niñas que destruyen, crean y juegan.

Paja rusa lesbica: Práctica sexual propias de las chicas verde flúor que emula la paja rusa heterosexual. Se hace con los pechos de una bruja grandota y la cabeza de una bruja menuda.

Pechos bizantinos: Tetas robustas y firmes.

Perkin: Reapropiación del término. Hombre al servicio del proyecto verde flúor. Existen distintas categorías de perkins según su nivel de especialización y habilidades.

Perkin Nivel 1: Aquellos que tienen un nivel de especialización en alguna disciplina y pueden colaborar con el Proyecto Verde Flúor. Estos hombres son privilegiados porque pueden habitar entre las brujas.

Perkin Nivel 2: Aquellos que no tienen ninguna especialización, de pocas o nulas destrezas. Sólo sirven para tareas básicas como limpiar o reciclar.

Perkin Nivel 3: No sirven para nada, han tratado mal a las mujeres por lo tanto sólo merecen terminar sus vidas encerrados dentro de botellas plásticas, tapados con cemento, es decir, ecoladrillos.

Piedad: Práctica judeo cristiana. La realidad consensuada obliga a las mujeres a reproducirla. Las subyuga a la servidumbre, a ser una “fámula”, que significa “sirviente del patriarca”. Con este término se llamaba en Roma a las mucamas, esclavos, esposa e hijos del varón patriarca. Este es el origen del término “familia”, que es la completa servidumbre. En el imaginario del amor romántico, la mujer aspira como un sueño ser sirvienta.

Proyecto verde flúor: Revolución antisistémica. Proyecto que pretende acabar con la sujeción de la mujer, destruyendo a la familia como célula fundamental del patriarcado y el capitalismo.

Realidad consensuada: La realidad llamada ‘objetiva’. El mundo en donde suceden las cosas cotidianas y donde se despliega el orden social. De esta realidad escapan las brujas verde flúor.

Renuncia: Dejar atrás hábitos que dañan las energías flúor. Estos hábitos (prácticos y mentales como quejarse, no intentarlo y acomodarse) son estructuras lógicas e incuestionables para la realidad consensuada. Estas renuncias no son fáciles, pero son la base para construir una nueva realidad.

Resaca Literaria: Mezcla de sentimientos que albergan las brujas verde flúor la mañana siguiente a una amanecida por un libro. La única manera de que pueda superarse es sí la bruja en cuestión continúa el ejercicio a lo largo del día.

Reveses: Situaciones de la realidad, que corresponden a las fallas, a los errores e imprevistos desgraciados. Suceden siempre, y en el sistema capitalista son llamados fracasos (fragmentación de la vida y las expectativas). Los reveses suelen suceder no sólo a quienes se resisten al modelo, sino a quienes se encuentran en él. Estos últimos los ven como fracasos, se culpan por ello y se frustran. En cambio las brujas verde flúor ven los reveses como manifestaciones de que el sistema sabotea y tiene formas de mantenernos sumisas e inseguras.

Segunda función de la matriz: La función de la matriz que ‘percibe’. Función que las mujeres desconocen debido al orden social que les ha impuesto la reproducción como único atributo creador de la matriz.

Separatismo Estratégico: ES una práctica concreta de las brujas verde flúor. Mantiene elementos del feminismo separatista. No se argumenta en el esencialismo que sostiene que hombres y mujeres son distintos, sino más bien bajo el principio de que hombre/mujer y femenino/masculino son construcciones sociales dicotómicas que hay que destruir. Para esto el alejamiento y la eliminación paulatina de las relaciones con hombres es necesaria, ya que en general los hombres no se oponen al patriarcado sino que están siempre montados en sus privilegios. Sin embargo, existen relaciones estratégicas con algunos (muy pocos) de ellos, las que se pueden mantener siempre y cuando sea necesario para nutrir el proyecto. Cada mujer puede identificar cuales son estas relaciones, pero por lo general se trata de relaciones con brujos, científicos o artistas.

Tetaterrorismo: Irrumpir el espacio público mostrando las tetas como un acto terrorista. El tetaterrorismo alude a la belleza de todos los tipos de tetas. Cualquier teta es hermosa, no sólo las firmes y siliconadas, al contrario de lo que sostiene en esta realidad consensuada. Reivindicamos la teta flácida de amamantar, la pequeña, la grande, la gorda, la con estrías y la mutilada por el cáncer. Todas nuestras tetas son subversivas, no están al servicio del hombre, como ellos creen, ni para su nutrición ni para la de sus hijos, menos aún para su placer y dominio. Desde una lectura más profunda, toda teta es hermosa y fea a la vez, las lecturas

desde esas dicotomías son obstinadas. La belleza/ fealdad de una teta mostrada de sorpresa, producen el estupor que se necesita para remecer realidades.

Vientología: Teoría y práctica acerca de las fuerzas de la naturaleza presentes en las energías de las mujeres. Cuando las mujeres conocen sus vientos son capaces de hacer más fluidas las relaciones, aterrizando las expectativas y comprendiendo que hay aspectos del intercambio energético que no son personales.

Agradecimientos:

Hermapololas
Hermanas Flúor de Iquique y Concepción
A nuestros amores brujos y trascendentales
Mawa, Las cuatro fuerzas, Dionisio
Eli Pelo Indomable
Seguidoras del flúor
A las feministas radicales
A las brujas
A todas las que están en el PLAN

por nutrir este proyecto verde flúor

¡NADA NOS DETENDRÁ!